

Fracasa el Estatuto antitransvase

El PSOE decide retirar su propuesta al no conseguir ningún apoyo en el Congreso para más de 4.000 hectómetros cúbicos

22.04.10 - 00:32 - MANUEL BUITRAGO ENVIADO ESPECIAL mbuitrago@laverdad.es | MADRID.

1 votos

Comentarios | C

La amenaza que se cernía sobre el Transvase Tajo-Segura desapareció ayer en el Congreso, cuando el PSOE se quedó solo en la defensa de sus propuestas sobre agua dentro del Estatuto de Castilla-La Mancha, que será retirado en los próximos días. Los socialistas defendieron su texto -surgido en la Ponencia del pasado día 8, que prevé una reserva de 4.000 hectómetros- y no aceptaron una propuesta alternativa del Partido Popular que eliminaba la palabra 'reserva'. Se cumplió el guión previsto después de unos momentos de suspense dentro de la Comisión Constitucional. El PP votó en contra del texto socialista y el PSOE lo hizo con el del PP. Los dos partidos estaban un 99% a favor de todo el articulado pero el 1% de las discrepancias sobre el agua resultó decisivo.

El presidente Barreda ha convocado un Pleno extraordinario en Castilla-La Mancha para retirar el texto. Aunque ha sido aprobado por mayoría simple del PSOE, no pasará el trámite del Pleno en el Congreso debido al rechazo de los populares, ya que se requiere mayoría absoluta. No hubo abstención del PP. Éste es el primer Estatuto que se devuelve a su Parlamento autonómico, después de tres años de trámite a causa de la guerra territorial por el agua.

Dos horas de tensión

Los regantes del Transvase celebraron -quisieron hacerlo con discreción- el resultado de la Comisión, que duró dos horas y que siguieron desde un hotel próximo, aunque pasaron un trago duro ante la posibilidad de que los socialistas aceptaran el texto del PP, que veían a regañadientes y posiblemente como un menor. El presidente de la Región de Murcia, Ramón Luis Valcárcel, siguió la sesión desde una sala de Congreso.

Éste fue indirectamente la estrella de la Comisión presidida por Alfonso Guerra, ya que el diputado por Toledo Alejandro Alonso aludió en varias ocasiones a la presencia del mandatario murciano, que había acudido al Congreso a «vigilar y controlar al PP», según este parlamentario.

Dentro de ese mismo guión, los portavoces de los dos partidos mayoritarios se culparon mutuamente del fracaso del Estatuto y cargaron las responsabilidades en Barreda y Cospedal, según los casos. En el corto debate salieron a relucir los intereses electorales de ambos partidos en Castilla-La Mancha. Gasp: Llamazares resumió la pugna entre PSOE y PP como «réquiem o aleluya» para describir el ambiente que se vivió ayer tarde en el Congreso y el desenlace que aguardaba al Estatuto. Eduardo Madina declaró a Cospedal «ha matado el Estatuto», mientras que la secretaria general del PP acusó a Barreda de haber «torpedeado» el acuerdo. Se exigieron responsabilidades recíprocas.

El PP presentó a última hora ese texto alternativo que fue rechazado por el PSOE, tal y como adelantó ayer 'La Verdad', en el cual desaparecía la palabra 'reserva' y la 'preferencia de la cuenca cedente', las cuales se cambiaban por los términos 'necesidad' y 'prioridad'.

Esa propuesta, que maquillaba y descafeinaba muchos términos, aunque mantenía una referencia a los 4.000 hectómetros, fue 'cocinada' por la mañana entre Valcárcel, Mariano Rajoy, Soraya Sáenz y Arturo García Tizón, aunque todos daban por descontado que los socialistas la iban a rechazar.

El PP quería dejar constancia de que tenía una contraoferta -a través de una enmienda transaccional- para rebatir las acusaciones del partido del Gobierno, como avanzó ayer este diario.

En el debate de la Comisión, presidida por Alfonso Guerra, quedó claro que el Gobierno de Castilla-La Mancha no consideraba la reserva como algo insustancial, sino como capital dentro del texto estatutario. El hecho de que el PP la eliminara en sus alternativas destapó la caja de los truenos entre los portavoces Alejandro Alonso (PSOE) y Arturo García Tizón (PP), donde salieron a relucir las expectativas electorales de ambos partidos. Los pequeños partidos (CiU, PNV, IU-ERC y UPyD), que reunían cuatro votos, se abstuvieron en las propuestas del PSOE y el PP, excepto Rosa Díez que votó en contra del texto socialista.

«Claramente inaceptable»

La enmienda transaccional del PP motivó un receso de 30 minutos para que el PSOE la estudiara. El presidente Barreda tenía el texto en su poder desde horas antes, según explicó María Dolores de Cospedal, que se lo había enviado por fax. El descanso de 30 minutos permitía alumbrar la posibilidad de un acuerdo entre ambos partidos, pero el socialista Alejandro Alonso volvió a su escaño calificando la propuesta popular de «claramente inaceptable e insultante» porque supone una rebaja de las aspiraciones de su región. Alonso había consultado con Barreda en ese receso y atacó al popular García Tizón diciendo que el PP «tendrá que explicar en cada pueblo de Castilla-La Mancha lo que han hecho, les van a exigir responsabilidades. No lo van a olvidar».

Desde los bancos del PP le contestaron que ese Estatuto no es el de su región, sino de Barreda. Alonso insistió en que habían ido de rebaja en rebaja en los últimos años y que el texto alternativo pretendía anular de forma sibilina la reserva, lo que demostró que ésta no era una propuesta inocua para Castilla-La Mancha.

Alejandro Alonso calificó de «desconsideración grave» para su región que Valcárcel hubiera acudido al Congreso, y afeó a Cospedal por no haberse presentado. «El señor Valcárcel me merece todos los respetos, pero ha venido aquí a vigilar y controlar». El portavoz socialista recriminó al PP que no apoyara para su región lo mismo que había concedido a Aragón con una reserva de 6.550 hectómetros. «Ha sido lamentable. Ustedes han impedido que Castilla-La Mancha tenga su Estatuto».

Arturo García Tizón le contestó con que el PSOE castellano manchego «ha intentado desde el primer momento hacer un gran montaje electoral con el agua. Ha querido sacar réditos del agua con este Estatuto. Ustedes son quienes no lo quieren. Han utilizado el Estatuto como tapadera de otras cosas que van mal en Castilla-La Mancha», le dijo a Alonso. «Nuestras propuestas no son un insulto para nadie». «Hemos luchado hasta el final por el consenso y nuestra propuesta mantenía todas las esencias del Estatuto». García Tizón señaló que había que evitar lo que fuera innecesario y supusiera un agravio para otras regiones. Junto con Cospedal, responsabilizó a Barreda del fracaso de ayer.

Por la puerta de atrás

Gaspar Llamazares resumió la sesión con que el Estatuto se había quedado en «agua de borrajas» por empecinamiento de PSOE y PP a no ceder y lograr un consenso. El diputado de CiU, Jordi Jané, apuntó que no querían decidir entre los dos grandes partidos y que optaban por la abstención, al igual que el PNV, que no quiso actuar de árbitro. Rosa Díez votó en contra porque la propuesta del PSOE afectaba a ríos intercomunitarios y porque se intentaba cambiar la Constitución «por la puerta de atrás».

La siguiente dificultad a la que se enfrenta el Trasvase es el nuevo Plan de Cuenca del Tajo, que sí puede reducir los volúmenes trasvasables.